

JUAN VALDES PAZ. Sociólogo. Jefe de Departamento de Centroamérica en el Centro de Estudios sobre América (CEA).

La nueva estrategia de dominación de los Estados Unidos en Centroamérica

de

en

Se discute si existe o no una estrategia norteamericana dirigida a recomponer la hegemonía de los Estados Unidos en Centroamérica

## INTRODUCCION

El propósito de estas notas es interrogarnos sobre la existencia o no de una estrategia orientada a recomponer la hegemonía norteamericana en Centroamérica mediante una "modernización" del sistema de dominación en el área.<sup>1</sup> Sabemos que distintos autores discuten o niegan la existencia de tales proyecciones estratégicas en la política norteamericana, al menos en lo referido a Centroamérica. Desde esta perspectiva, las políticas implementadas en Centroamérica tienen un sello cortoplacista y/o difícilmente logran rebasar el tiempo de ejercicio de cada Administración.

Para otros --y nosotros nos colocaremos en esta perspectiva-- desde fines de su primer periodo presidencial algunas políticas puestas en práctica por la

\*

Este artículo es una primera y breve aproximación al tema. Se dejan aquí de lado múltiples aspectos conocidos y otros seguramente no advertidos que deberán ser objeto de una investigación en curso (N. del A.).

<sup>1</sup> El origen, conformación y existencia actual de un sistema de dominación en Centroamérica lo consideramos como un dato, es decir, como histórica y empíricamente verificable.

2!

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL. V NQ 2-10

administración Reagan tienden a proyectarse sobre una perspectiva estratégica, cuyo sentido integral puede ser rastreado en documentos, declaraciones, estudios, etc. y en la creciente coherencia de las políticas en curso.<sup>2</sup> Un enfoque intermedio sería admitir que si bien no existe un diseño estratégico acabado que fundamente las políticas en curso, algunas de estas suponen una proyección de mediano y largo plazo, y por tanto los efectos de su implementación darán lugar a una situación totalmente nueva para la dominación de los Estados Unidos en el área y para el movimiento popular en su lucha contra ella.<sup>3</sup>

1

### DOMINACION

y

### CRISIS

Entre los años 50 y mediados de los 70 los Estados Unidos y sus aliados locales agotaron la última alternativa de modernizar la dominación en el área. El crecimiento y diversificación económicos de la región, el surgimiento de nuevos sectores de interés y la implantación de "democracias de fachada" no lograron modificar las condiciones sociales de la mayor parte de sus poblaciones ni su mayor participación en el orden institucional y político. De esta manera, la estabilidad política y social requerida por dicha dominación se veía crecientemente amenazada y llevada a su punto de ruptura a fines de los años 70 con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista. Las tibias medidas que promovió la administración Carter en sus dos primeros años --leves reformas, derechos humanos, aperturas a la oposición legal, etc.-- fueron, además de inocuas y tardías, desproporcionadas a los retos que ya planteaba el movimiento popular al sistema de dominación establecido.

~

1 I II

<sup>2</sup> Cfr., por ejemplo, el Informe Vaky, Informe de la Comisión Kissinger, Mandate for Leadership I y II, etc.

3 Definimos la estrategia política como un conjunto de objetivos a lograr en un mediano o largo plazo y las vías para alcanzarlos. Las políticas en curso o por implementar serían el conjunto de acciones orientadas a alcanzar ciertos objetivos, los que pueden ser parte de una estrategia política o no.

La nueva estrategia de dominación ...

22

Ante el embate del movimiento popular, el sistema de dominación norteamericano en Centroamérica reveló su fragilidad y rigidez, efectos de una dominación fundada y reproducida más sobre la coerción que sobre el consenso. Resumir algunos de sus rasgos puede resultar ilustrativo:

- Sistema de dominación semicolonial implementado sobre más de diecinueve intervenciones directas en la región y la sostenida amenaza de nuevas intervenciones.
- Escasa articulación entre sus mecanismos de dominación; baja integración de la región a las estructuras del centro; ausencia de una dinámica de cambios.
- Dominación compartida con los poderes locales, lo que da lugar a aparatos de Estado subordinados y a sistemas políticos cerrados.
- Una estrecha base social de apoyo compuesta por los sectores oligárquicos y su clientela; un bloque de poder basado en alianzas tradicionales; la violencia local institucionalizada -- como alternativa a la violencia interventora -- con el doble propósito de impedir toda alternativa de poder y de actuar como factor de coerción extraeconómico a del régimen de explotación.

Dominio sobre sociedades altamente dependientes, estructuradas sobre la matriz agroexportadora, con alta polarización del ingreso e impermeables a las reformas.

- Total alineación de sus Estados y gobiernos a los intereses geopolíticos, estratégicos y diplomáticos de los Estados Unidos.

De estas características del sistema de dominación se desprende que las crisis locales -- crisis económicas y sociales devenidas crisis políticas -- se conviertan en crisis de hegemonía, y que esta crisis no pueda ser salvada, del lado del imperialismo, sino reestructurando su sistema de dominación sobre nuevas bases.

Pero de la

la agudización de la crisis económica y social en la región a fines de los años 70 fue una condición

-

I

~

## L

altamente favorable para el encuentro del nuevo sujeto histórico popular surgido frente al orden de explotación imperante, y de vanguardias políticas organizadas, portadoras de nuevos programas de transformaciones y de una alternativa de poder. Así el triunfo sandinista en Nicaragua (1979) constituyó la prueba al canto de esta alternativa; el auge de la lucha popular armada en El Salvador y Guatemala planteó nuevas alternativas de poder; el crecimiento de la lucha reivindicativa y de masas en Honduras y Costa Rica amplió las alternativas de cambio.

La ruptura sandinista y la amenaza generalizada sobre su sistema de dominación se percibió inmediatamente en los círculos gobernantes norteamericanos como si lo que era: una crisis geopolítica, cualesquiera que!

fuesen las interpretaciones e intereses supuestamente amenazados... La percepción geopolítica sobre Centroamérica y su

vinculación a los intereses de la seguridad nacional de los Estados Unidos ya había determinado la resistencia al cambio de la dominación y la reducción de todos los intereses locales a la estabilidad del sistema. La ruptura del sistema desencadenaba ahora los reflejos defensivos más elementales y la puesta en juego de los recursos militares necesarios para la contención y eventual retroceso del proceso.

Si bien diversos autores han discutido con lucidez la consistencia de tales intereses geoestratégicos de los Estados Unidos en Centroamérica<sup>4</sup> o formulado el carácter subjetivo de esta percepción geopolítica,<sup>5</sup> vale recordar que las administraciones de Carter y Reagan vieron las afectaciones al sistema de dominación desde el ámbito internacional de la crisis; es decir, desde la perspectiva de su afectación a la estrategia militar global norteamericana, a su proyecto

de:

(  
(

<sup>4</sup> Cf'r. Jose M. Insulsa, "Geopolítica e intereses estratégicos en Centroamérica y el Caribe", en *Polemica*, no.16, San José de Costa Rica, 1986.

<sup>5</sup> Cf'r. Jorge I. Domínguez, "La política exterior de EE.UU. en Centroamérica": las islas de las Antillas". en *Cuadernos del IMPRED*, no. 1, México D.P., 1983.

La nueva estrategia de dominación ...

21

de recuperación aliados.

Todo ello explica la interpretación de la crisis centroamericana no como un conflicto autónomo, sino originado y/o en provecho de los intereses estratégicos soviético-cubanos. La reducción del conflicto a una confrontación Este-Oeste era la operación ideológica mediante la cual resultó posible sustituir la historia real de las relaciones Estados Unidos-Centroamérica --y el subsecuente sistema de dominación originado en ella-- por los peligros del expansionismo soviético. Pero esta operación no era una gratuidad frente a los hechos, sino una calculada diversión con algunos objetivos muy precisos, a saber:

hegemónica y a su liderazgo entre los

a} sustituir las causas endógenas de la crisis --histórica y estructuralmente determinadas-- por factores exógenos a la región

b} desconocer su nacional

carácter de

lucha de

liberación

c} propiciar una solución de fuerza del conflicto

d} impedir la internacionalización del conflicto --latinoamericanización, movimientos políticos, actores europeos, etc. -- "bajo los términos de hegemonía no compartida

e} legitimar la recomposición de su dominación como una cuestión de seguridad nacional.

Pero en esta reducción geopolítica de la crisis centroamericana no dejan de haber elementos objetivos que la propia estrategia global norteamericana va haciendo relevantes. Este es el caso de las vías interoceánicas, los sistemas de detección militar instalados en la región, el despliegue de fuerzas, la vincu-

b Un ejemplo acabado de esta operación lo tenemos en la intervención de Caspar W. Weinberger en la conferencia sobre Guerra de Baja Intensidad efectuada el 14 de enero en Port Me Nair. Washington D.C.

~

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL.V NQ 2-10

lación de la Cuenca del Caribe con otros escenarios de confrontación y la identificación de Cuba como base enemiga, entre otros. De aquí que Centroamérica, como una profecía autocumplida, ocupe una creciente importancia estratégica en el marco de las tendencias globalizantes de la política norteamericana y su inclusión en un espacio de seguridad que necesariamente debe ser dominado. Así pues, la propia política de los Estados Unidos frente a la crisis centroamericana tiende a convertir a la región en un área de confrontación Este-Oeste al polarizar los términos de su des enlace.

2.

### LOS RETOS DE SITUACION

LA

NUEVA

Pero a los Estados Unidos no basta una percepción geopolítica de sus intereses ni una voluntad imperial para recomponer su dominación en Centroamérica. Les es necesario identificar previamente las situaciones que desde fines de los 70 amenazan su hegemonía e intentar paliar sus consecuencias en el corto y mediano plazo. Trataremos, pues, de relacionar los sucesos desde la óptica norteamericana y los elementos críticos que en las dimensiones económica, de política interna, de política internacional, estratégico-militar e ideológica, nos parecen relevantes.

#### 2.1. Dimensión económica

La crisis económico-social de la región centroamericana es una crisis estructural en la que se resumen sucesivas crisis del sector agroexportador, del comercio, energética, etc. con una nueva crisis del sector externo --déficits en la balanza comercial y deuda externa-- y en el modelo de acumulación. A todo ello se agregan las afectaciones económicas ocasionadas por los cataclismos naturales y la confrontación política armada.

Las consecuencias derivadas por estas

inmediatas y la tendencia es- :  
crisis han sido el estancamiento y



económico y la agudización de la crisis social con su secuela de marginación y pauperización popular. La mayor diversificación de las relaciones económicas ha estado acompañada del incremento y estructuración de la deuda interna y externa, así como por una creciente dependencia de la ayuda internacional. La acumulación social se ha vuelto negativa como resultado de la mayor destrucción económica, la desinversión y la fuga de capitales. Las migraciones económicas resultantes tienden a hacerse incontrolables.

## 2.2. Dimensión política interna

Sobre este trasfondo económico-social se produjo un incremento de la lucha política y de clase en la región y la definición de un nuevo sujeto histórico popular enfrentado al régimen de explotación existente.

La crisis del Estado de excepción y de los gobiernos militares se hizo patente. El surgimiento de vanguardias político-militares --FSLN en Nicaragua, FMLN en El Salvador, URNG en Guatemala, etc.-- dio lugar a una nueva alternativa de poder mediante el incremento de la lucha armada y del movimiento de masas. El triunfo y la consolidación de la Revolución Sandinista en Nicaragua originó un nuevo Estado, un gobierno popular y un nuevo proyecto de cambios sociales y políticos.<sup>7</sup> La consecuencia de estos cambios en el escenario político regional fue una creciente inestabilidad política seguida de la ruptura o desgajamiento en el bloque de poder. La reorganización permanente del aparato estatal y los sucesivos gobiernos de fuerza no libraron a la sociedad de los recurrentes y necesarios estados de emergencia. Con el incremento de la movilización social se fueron acelerando la polarización política y las tendencias a nuevas alianzas; se

<sup>7</sup> Cfr. Edelberto Torres Rivas, "Escenarios, sujetos, desenlaces: reflexiones sobre la crisis centroamericana", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XLVI, no. 3, México D.P., 1986.

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL.V N2 9-10

comenzó a lar.

El impacto de la Revolución Popular Sandinista aceleró considerablemente las tendencias apuntadas y dio lugar a una alternativa real de poder de los movimientos populares en la región y de ruptura de la dominación al subvertir, mediante la alianza de fuerzas y la unidad de lucha, el dispositivo local de la dominación --caso de Somoza-- y la dependencia nacional. Por otro lado, a la migración económica se agregaron contingentes de migraciones políticas como resultado de las campañas contrainsurgentes y de la persecución política en los países dominados, así como por la victoria popular nicaragüense.

perfila la constitución de un bloque popu-

### 2.3. Dimensión política internacional

El triunfo sandinista y el establecimiento de un poder revolucionario determinó la ruptura de la autonomía regional a la política de los Estados Unidos.

A la vez hizo surgir una crisis en las relaciones interestatales de Honduras, El Salvador y Costa Rica con Nicaragua, bajo los auspicios de los Estados Unidos. Otros conflictos interestatales previos pasaron a situación secundaria --casos de Guatemala con México y de El Salvador con Honduras.

El nuevo carácter regional de la crisis reveló la inoperancia del Sistema Interamericano, particularmente de la OEA, cuyo espacio fue ocupado sucesivamente por el Grupo de Contadora y el Grupo de Apoyo, dando lugar a una creciente latinoamericanización del conflicto centroamericano. Finalmente la crisis mostró los cambios y/o diversificación de las relaciones internacionales de la región, así como una multiplicidad de actores cuyos intereses se delimitan de los norteamericanos, lo que afecta el consenso aliado en América Latina y en Europa.

La ejecución de los acuerdos canaleros, coincidentes con la crisis regional, agrega una complicación externa al conflicto, puesto que la crisis regional

comporta riesgos para la disponibilidad del canal en situaciones dadas, así como al libre uso del Comando Sur para una opción de fuerza.

Por otro lado, los efectos migratorios de la crisis dieron lugar, a nivel de la política internacional, a un problema de refugiados, a un considerable movimiento de ilegales y al desplazamiento de importantes fuerzas productivas de algunos países de la región.

#### 2.4. Dimensión estratégico-militar

La constitución de un ejército popular tras el triunfo sandinista en Nicaragua, la disolución de los efectivos somocistas, así como el auge de la lucha guerrillera en El Salvador y Guatemala, plantearon la crisis de las Fuerzas Armadas locales y a la vez produjeron una grave afectación al sistema geopolítico de seguridad norteamericano en Centroamérica que las nuevas fuerzas de despliegue rápido, creadas desde Carter, no podían compensar.

Los compromisos militares de los tratados Torrijos-Carter y el virtual apoyo militar del campo socialista a las opciones de cambio en la región plantearon un escenario de limitada capacidad militar de los Estados Unidos frente al conflicto.

Las consecuencias inmediatas de esta situación fueron el reforzamiento por los Estados Unidos de su dispositivo militar en la Cuenca del Caribe y el incremento de la ayuda militar a la región. A la vez se planteó la necesidad de definir un nuevo proyecto contrainsurgente, en lugar del viejo y fracasado programa, así como un proyecto contrarrevolucionario para Nicaragua.

Por otro lado, los cambios en la seguridad de la vía interoceánica y la opción de ayuda militar externa plantearon la necesidad de un nuevo diseño estratégico-militar para la región. Su primer efecto fue el incremento de los medios y gastos militares en el área.

### 2.5.Dimensión ideológica

Los hechos mas relevantes en esta esfera fueron las demandas de derechos humanos inducidas por la política de la administración Carter y por las reivindicaciones populares. El auge del movimiento popular y revolucionario determinó el incremento de las reivindicaciones democráticas y de los sentimientos nacionalistas. El impacto del triunfo sandinista reforzó estas corrientes ideológicas y las tendencias unitarias. El activismo de las comunidades cristianas de base y la presencia cristiana en la Revolución Sandinista acentuaron el surgimiento de un amplio sector popular en la Iglesia católica y en algunas protestantes.

El efecto de estos nuevos componentes ideológicos fue una súbita pérdida de credibilidad y de legitimidad de los sectores dominantes y un auge del sentimiento democrático antimperialista y antintervencionista. Las posiciones ideológicas tendieron a polarizarse, a la par de la creciente radicalización de los sectores populares, cristianos incluidos.

El triunfo y consolidación de la Revolución Popular Sandinista tuvo un sostenido efecto de demostración sobre las fuerzas populares en la región y las fuerzas progresistas del continente.

3.

## LAS POLÍTICAS ESTRATEGIA

DE

LA

Los sucesos aquí relacionados, las situaciones a que dieron lugar y las tendencias implicadas en el curso de los acontecimientos desencadenados en cada país abrieron paso a un escenario de nuevas condiciones bajo las cuales los Estados Unidos debían reconstituir un sistema de dominación en franco proceso de desorganización. Para dicha reconstitución los Estados Unidos deberían redefinir sus intereses, fijar los objetivos básicos de una nueva hegemonía y ubicarlos en un orden de prioridades y en un programa de logros mínimos y máximos:

La nueva estrategia de dominación ...

B

## 1. PROGRAMA MAXIMO

- Liquidar la Revolución Sandinista.

Liquidar el movimiento popular armado en el Salvador y Guatemala.

- Asegurar la estabilidad del área a largo plazo.
- Elevar el control estratégico militar sobre la región y el canal.
- Elevar la dependencia económica de la región respecto a los Estados Unidos.
- Restituir la hegemonía no compartida en la región.

## 2. PROGRAMA MINIMO

- Neutralizar el impacto externo de la Revolución Sandinista y limitar el proceso interno de cambio.
- Aislar el movimiento armado y/o desarmado mediante negociaciones ventajosas.
- Asegurar la estabilidad del área a mediano plazo.
- Elevar el control estratégico-militar sobre la región.
- Elevar la dependencia económica de la región respecto a Occidente.
- Recuperar su historia.

hegemo-

Estos objetivos u otros, en parte contradictorios entre sí, se oponen a los objetivos históricos de las naciones del área: la plena independencia, la democracia, el desarrollo económico y la justicia social.

Como tales solo resultan viables como parte de un sistema de dominación mediante el cual los intereses nacionales quedan subordinados a los imperiales. Se trataría

entonces de un nuevo sistema de dominacion con la suficiente flexibilidad y puesta al dia para

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL. V N2 9-10

admitir las dos alternativas de programas; es decir, se trataría de modernizar el sistema de dominación norteamericana sobre Centroamérica y por consiguiente de una estrategia política para su implementación.

Esta estrategia de renovación del sistema de dominación, las políticas que se implementan y aun las políticas coyunturales que se elaboran deben diseñarse para todos los escenarios posibles: de contrainsurgencia, de contrarrevolución, de negociación y de triunfo popular político-militar. Uno u otro de estos escenarios pueden ser impuestos como parte de la estrategia; otros pueden ser el resultado de la derrota del expediente militar.

Quizás el punto en que coinciden todas las propuestas de estrategias para la dominación sea la necesidad de un primer escenario de confrontación militar al movimiento popular con sus objetivos específicos de elevar los costos al contrario, eliminar al contrario mismo si fuera posible o, en caso inevitable, pasar a un escenario de negociaciones en condiciones más favorables. La guerra contrainsurgente o contrarrevolucionaria no sería pues la estrategia misma, sino el expediente de fuerza de una estrategia hegemónica que en todos los casos debe asegurar a los Estados Unidos poder y estabilidad en la región a mediano y largo plazo.

Pero una propuesta estratégica tiene que ser, además de coherente, viable, confrontable con las propuestas de políticas y acciones concretas que la avalan. En este punto debemos examinar primero, de las políticas en curso, aquellas con que los Estados Unidos anticipan y/o vienen construyendo su nuevo sistema de dominación en el área. Las examinaremos en sus distintas dimensiones y concluiremos con una reflexión sobre las situaciones que de ella se derivan.

### 3.1. La dimensión económica

Como parte del proyecto contrainsurgente, y también de las medidas de dinamización de la economía y de redistribución del ingreso, se promueven distintos

La nueva estrategia de dominación ...

~

proyectos de agraria, las así como las cosas Se diseñan políticas económicas dirigidas a estimular la inversión foránea, tanto pública como privada, y a elevar las exportaciones tradicionales y no tradicionales. También a asegurar un saldo favorable en la balanza de pagos.

Se desarrolla una fuerte ayuda económica a pública, pero restringida al nivel de sobrevivencia. La AID se especializa en la administración de dicha ayuda bajo fines políticos.

La Iniciativa para la Cuenca del Caribe (ICC) vino a justificar bajo un proyecto general la ayuda acordada para la región, y a tratar de sustituir la crisis del Mercado Común Centroamericano con opciones comerciales bilaterales con los Estados Unidos.

reformas, principalmente la reforma reformas fiscales y de comercio, etc., mejoras de los servicios sociales básicos-

### 3.2. La dimensión de la política interna

Los Estados Unidos promueven entre los países de la región una reestructuración del bloque de poder y tratan de dotarlo de una cierta base social. A tal efecto han \_\_facilitado\_\_ la \_\_junta\_\_ civil de Duarte en El Salvador, Vinicio Cerezo en Guatemala y Azcona Hoyo en Honduras-- mediante la promulgación de nuevas Constituciones y procesos electorales controlados.

Las Fuerzas Armadas han sido a la vez fortalecidas y modernizadas. separadas de las funciones directas de gobierno y ajustadas a sus misiones.

Entre las fuerzas políticas ha sido privilegiada por su ambigüedad la democracia cristiana, asegurándole o favoreciendo su acceso al gobierno y los recursos para su promoción en El Salvador y Guatemala.

### 3.3. La dimensión política internacional

El antisandinismo ha sido la matriz de la política centroamericana de los Estados Unidos. Como agresores



r I

0 aparentes víctimas, corresponde a Honduras y a Costa Rica, en diferentes grados, el principal papel en el aislamiento, cerco y asalto a Nicaragua.

El sostenido rechazo a toda solución negociada del conflicto supuso la aceptación formal de los grupos de Contadora-Apoyo, del plan de paz del presidente Arias y otras iniciativas de paz, pero también su real y continuada neutralización e impedimento. Se intenta reubicar el conflicto en el marco del Sistema Interamericano.

Se despliega una política exterior bilateral en el sentido de desmovilizar el apoyo, aminorar el perfil 0 acallar las críticas de países de Europa y América Latina y de movimientos u organizaciones políticas internacionales mediante la desinformación, las campañas propagandísticas, las presiones diplomáticas, etc.

Se promueven políticas orientadas a la adecuación de los compromisos derivados de los tratados canaleros 0 las nuevas exigencias del control político-militar de la región planteadas por la crisis.

Se ponen en práctica políticas migratorias que reviertan el actual flujo migratorio de la región, ubiquen la migración política en otros países del área y eviten la salida de la base social de una posible oposición política~aun gobierno popular victorioso~o la de los propios gobiernos de transición promovidos por los Estados Unidos.

### 3.4. La dimensión estratégico-militar

Acorde con la prioridad concedida al expediente de fuerza, la política inmediata de los Estados Unidos ha sido elevar la ayuda y el gasto militar en la región con el objetivo, entre otros, de ampliar y modernizar los ejércitos locales, incluida la reconstrucción de unas Fuerzas Armadas en Costa Rica.

El fortalecimiento de estas Fuerzas Armadas y su aparente integración regional -- caso del CONDECA-- están en función de un nuevo proyecto contrainsurgente contra las fuerzas rebeldes y sus bases sociales, principalmente en El Salvador y Guatemala. Este

La nueva estrategia de dominación ...

§1

proyecto, diseñado con un alto perfil rural y un bajo perfil urbano, está integrado por todos los componentes de la guerra moderna --militares, socioeconómicos y psicológicos-- y complementado con represiones selectivas.

Contra Nicaragua --y eventualmente contra cualquier proceso victorioso-- se practica un proyecto contrarrevolucionario de guerra prolongada, diseñado sobre la técnica de la llamada guerra de baja intensidad y a cargo de fuerzas contrarrevolucionarias que integran nicaragüenses con apoyo hondureño y costarricense. Esta fuerza se complementa con las operaciones encubiertas de infiltración y sabotaje llevadas a cabo por la CIA.

La política de intervención norteamericana indirecta en la región se acompaña de otra política de eventual intervención directa basada en la creación de la infraestructura necesaria para el despliegue rápido de las propias Fuerzas Armadas norteamericanas y su ocupación total o parcial del área. Igualmente, por la instalación en países de la región de medios vinculados a la defensa estratégica global de los Estados Unidos.

Tanto el proyecto contrarrevolucionario contra Nicaragua como la creación de condiciones para una intervención directa contra la propia Nicaragua, El Salvador u otros frentes de la región, han implicado la conversión de Honduras en plaza de armas de las fuerzas contrarrevolucionarias y en enclave militar norteamericano.

### 3.5. La dimensión ideológica

La legitimación de toda la estrategia de recuperación hegemónica de los Estados Unidos en Centroamérica exige identificar el conflicto regional como un conflicto Este-Oeste, por lo cual todos los intereses de las partes se reducen a este esquema bipolar de guerra fría, y todas las posiciones quedan signadas por su respectiva alineación.

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL.V NQ 9-10

Frente a la radicalización de los sectores cristianos se promueven campañas tendientes a fortalecer de las jerarquías conservadoras de la Iglesia católica, por un lado, y a la promoción de sectas y movimientos religiosos mesianicos y/o fundamentalistas que neutralicen la base confesional del movimiento popular, por otro.

La imagen de los gobiernos aliados a los Estados Unidos en la región se beneficia por las continuas campañas respecto a los progresos en los derechos humanos en esos países. A Nicaragua y al movimiento popular armado se les inculpa no sólo de violar tales derechos y de efectuar prácticas terroristas, sino también de estar vinculados al narcotráfico y a organizaciones internacionales de uno u otro cariz.

\*\*\*

Del examen del conjunto de estas políticas y de las propuestas de políticas a largo y mediano plazo elaboradas por distintos grupos, podemos inferir el modelo de dominación al que se orienta dicha estrategia. Si bien es obvio que en las políticas enumeradas intervienen matices, diferencias por países y la coyuntura de cada momento, este modelo y las políticas que lo implementan suponen una tendencia a igualar las situaciones particulares, a homogeneizar el escenario regional bajo una percepción y una estrategia común mediante la cual --y sirva ello de ejemplo-- Guatemala queda elevada a las condiciones del modelo y Costa Rica rebajada hasta su patrón común. Las notas de este modelo serían aproximadamente como sigue:

- a) Mayor dependencia económica mediante el reforzamiento de las relaciones de dependencia económica principalmente, en el comercio; las inversiones transnacionales en el área; la ayuda masiva condicionada y la deuda externa. .
- b) Modernización del sistema político mediante la instauración de democracias representativas tuteladas,

La nueva estrategia de dominación ...

§2

basadas en nuevas Constituciones, gobierno civil, profesionalización de las Fuerzas Armadas, su apartamiento del gobierno y su representación en órganos de Seguridad Nacional; procesos electorales, constitución de un sistema bipartidista y privilegio a la Democracia Cristiana como la fuerza de centroderecha modernizante del sistema.

c) Alineamiento. Reconstrucción de alineamiento reforzando la subordinación de los países del área a la política internacional de los Estados Unidos mediante mecanismos de consulta regional e integracionista, con la participación norteamericana.

d) Seguridad estratégico-militar subordinando la región a la política, estrategias y dispositivos de estrategias militares norteamericanos mediante pactos de defensa, la modernización y ancilarización de las Fuerzas Armadas a los objetivos militares de los Estados Unidos; ampliación del dispositivo norteamericano de despliegue rápido; el control de la vía intraoceánica.

e) Influencia ideológica. Reforzamiento de la identidad ideológica con el centro mediante el alineamiento de la Iglesia católica; la neutralización del radicalismo cristiano; la formación masiva de cuadros en los patrones de la cultura norteamericana; el anticomunismo y el antisandinismo.

Podemos concluir de este modelo que el mismo se orienta sobre un programa de objetivos máximos, así como que propone una modernización del actual sistema de dominación sustituyendo las relaciones de fuerza por un incremento de la dependencia, principalmente económica y político-ideológica.

A la vez, debemos retener que la promoción de este modelo tiene como premisa la liquidación del movimiento popular armado -- ejército sandinista, guerrillas salvadoreñas y guatemaltecas, etc.-- y de sus alternativas de poder. De esta manera, la nueva

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL.V NQ 9-10

modalidad de la dominación de los Estados Unidos en Centroamerica seria la única opción de cambios para un movimiento popular derrotado.

~

## 4. OBSTACULOS CONTRADICCIONES

Si aceptamos la hipótesis de que el conjunto de las políticas examinadas suponen o proponen una estrategia de mediano o largo plazo cuyo fin último es modernizar el sistema de dominación sobre Centroamerica, queda abierta la cuestión de la viabilidad de dicha estrategia. de los obstáculos para su implementación y de las contradicciones subyacentes a sus propósitos. El examen de este problema podemos hacerlo para cada una de las dimensiones discutidas antes y anticipar algunas conclusiones.

a) Las políticas de reactivación económica promovidas por los Estados Unidos y demás organismos internacionales se neutralizan por las tendencias del Mercado mundial, el proteccionismo sobre los productos primarios exportados a los Estados Unidos y la crisis de la balanza externa. El crecimiento y la estructuración de la deuda externa impiden a cada país reanimar su proceso de acumulación, siquiera para la reproducción simple de sus economías.

Los proyectos de reformas estructurales --como la reforma agraria, fiscal, del comercio exterior, etc.--son paralizados o revertidos por los sectores dominantes locales, lo que impide cualquier mejora en la distribución del ingreso o disminución de la pobreza.

La ayuda es absolutamente insuficiente para paliar los efectos negativos de la economía, financiar las mejoras sociales o saldar los compromisos de la deuda. Los niveles de ayuda propuestos en el Informe Kissinger, mínimos para financiar la modernización de la dominación, no parecen asequibles a mediano plazo.

De esta manera, el carácter restringido de la ayuda no contribuye a superar la situación de crisis.<sup>8</sup> Por otra parte, la crisis económica y social condiciona los procesos de marginalidad, pauperización, desorganización social y migración económica.

b) La política migratoria de los Estados Unidos en su territorio estorba o revierte el flujo migratorio centroamericano, cerrando una de las válvulas de escape a las tensiones sociales del área y afectando una de sus más importantes fuentes de ingresos en divisas.

c) La modernización del sistema político encuentra su principal obstáculo en las dificultades de los Estados Unidos para modificar sus alianzas políticas tradicionales y recomponer el bloque de poder. Incluso las tendencias en la economía --crisis del comercio internacional, duda externa, deterioro de los términos de intercambio, etc.-- propenden a reforzar el papel político de los sectores económicos tradicionales, como los grupos agroexportadores, financieros y otros.

Los grupos de poder en El Salvador, Guatemala y Honduras aceptan de la propuesta estratégica norteamericana los cambios del orden político, pero no las reformas estructurales o las medidas redistributivas del ingreso.

La modernización del Estado no asegura la preeminencia del poder civil al quedar este tutelado por Consejos de Seguridad Nacional --en esencia los mandos de las Fuerzas Armadas-- y atado a las prioridades de la guerra de contrainsurgencia.

El proceso de democratización no asegura espacio alguno a la oposición de izquierda, no garantiza los derechos humanos ni asegura la implantación de reformas; todo ello impide la estabilidad política que se pretende.

d) El rechazo al no alineamiento en la región --pieza de toque del antisandinismo-- implica un bajo nivel de independencia nacional y favorece los con-

<sup>8</sup> Cfr.

Gregorio

traducido y comentado por

## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL. V NSI 9-10

flictos interestatales. Los compromisos bilaterales de los Estados Unidos con países de la región afectan la unidad regional y los procesos de integración política y económica, los que son a su vez condiciones de la estabilidad.

La consecución por los Estados Unidos de objetivos máximos privilegia y refuerza el escenario de confrontación militar e impide el traspaso del conflicto a un escenario de negociación. Al sostener su opción militar, los Estados Unidos se contraponen a todos los actores interesados en una solución negociada del conflicto y arriesgan pasar de una intervención indirecta a una directa.

e) El empeño norteamericano de solucionar militarmente el conflicto --como premisa de objetivos máximos o mínimos-- tiene como consecuencia inmediata la incesante militarización de la región, mayores dotaciones y gastos militares, más armamentos, mayor número de asesores extranjeros, etc., lo que se opone a los objetivos económicos y políticos de su estrategia.

Los proyectos contrainsurgentes y el proyecto contrarrevolucionario frente a Nicaragua crean un escenario de guerra que polariza la región, agudiza los conflictos internos e interestatales y soslaya toda posible solución negociada.<sup>9</sup> f) Los escenarios de negociación surgidos hasta el momento -- Contadora, Esquipulas-- no han sido un efecto de las políticas norteamericanas en curso sino el producto de otros actores relativamente autónomos --gobiernos latinoamericanos, gobiernos centroamericanos, otros actores internacionales--, con lo cual los objetivos estratégicos de los Estados Unidos han quedado amenazados, particularmente los estratégico-militares.

En la medida en que este objetivo máximo no ha sido alcanzado, ni es previsible se alcance, la nueva estrategia de dominación tendría que implementarse en condiciones de existencia de un poder popular --el

9 Ctr. Para reconstruir la cooperación de las Américas. informe 1986 del Diálogo Interamericano, Washington D.C., cap. 11.

sandinismo en Nicaragua, el FDR-FMLN en El Salvador, la URNG en Guatemala-- y por tanto reorientarse al cese de la guerra y a un escenario de negociación propio.

g) El principal obstáculo a la viabilidad de esta estrategia consiste en que el modelo de dominación implicado en las políticas en curso, centrado en el expediente militar de la crisis, supone la liquidación del movimiento popular como alternativa de poder o poder real, lo que determina la permanencia de un escenario de confrontación militar.

h) La ideologización de las relaciones internacionales bajo los términos Este-Oeste y el clima de guerra fría instaurado sobre Centroamérica disminuyen la autonomía de las naciones del área y refuerzan las exigencias del alineamiento, todo lo cual se contrapone al creciente nacionalismo del área.

i) La diversión contra las comunidades cristianas de base mediante la proliferación de sectas y mensajes religiosos afecta la hegemonía de la Iglesia católica en la región, a la cual se le asigna un papel legitimador en la modernización.

Podemos, pues, resumir los obstáculos y contradicciones resultantes de las políticas en curso y de los objetivos estratégicos norteamericanos en Centroamérica afirmando que la inviabilidad de un proyecto de modernización del sistema de dominación en la zona se funda en los siguientes puntos: 1) la permanencia de un escenario de guerra amenaza subvertir el propósito de la estabilidad requerida para implementar una nueva dominación. La extensión en el tiempo de la confrontación y sus secuelas hacen cada vez más difícil y costosa la reconstitución de la hegemonía imperial; 2) la probada voluntad y capacidad de lucha del movimiento popular deviene un obstáculo insalvable aun en condiciones de intervención directa de fuerzas norteamericanas y sólo una solución negociada puede preservar los intereses fundamentales de las partes en conflicto; 3) la indisposición de los Estados Unidos a pagar los costos financieros de la modernización económica y política de Centroamérica hace inviables



## CUADERNOS DE NUESTRA AMERICA VOL.V N2 2-10

las políticas orientadas al cambio en las condiciones de la modernización; 4) la resistencia de los sectores dominantes locales a canalizar las reformas imprescindibles impide modificar las condiciones socioeconómicas de la crisis. Otros obstáculos están relacionados con las contradicciones entre los actores del centro. Una estrategia como la que hemos tratado de definir más arriba supone un "actor racional unitario" en su diseño e implementación. Sin embargo, el proceso real de la política exterior norteamericana en Centroamérica sugiere que: a) esta estrategia, si bien está formulada, no está asumida por las élites que elaboran la política exterior de los Estados Unidos; b) las políticas que se implementan revelan fuertes contradicciones interinstitucionales<sup>10</sup> y c) la conversión de la crisis centroamericana en un tema de seguridad nacional determina la mayor ascendencia sobre esta política de los criterios estratégico-militares y un más estrecho círculo de decisores en el cual la decisión presidencial se hace virtualmente inapelable. Estos obstáculos del centro impiden que la coherencia de la propuesta estratégica se manifieste en el conjunto de las políticas en curso y más bien que se manifiesten flagrantes contradicciones entre las mismas. <sup>11</sup>

## CONCLUSIONES

Si aceptamos la hipótesis de que existe una estrategia de reestructuración del sistema de dominación norteamericana en Centroamérica sobre nuevas bases --es decir, con preminencia de las relaciones de dependencia económica y político-ideológica respecto a las militares--; y si asumimos también como hipótesis la viabilidad de dicha estrategia, es posible inferir

<sup>10</sup> Ctr. Julio Carranza y Gerardo Timossi. "Notas sobre la dimensión económica de la nueva estrategia norteamericana para Centroamérica", ponencia al Tercer Congreso de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe. (N. de la R.: este trabajo aparece en este número de Cuadernos de Nuestra América).

<sup>11</sup> Ibidem.

La nueva estrategia de dominación ...

12

que la crisis centroamericana podría evolucionar hacia un escenario en el que los sectores dominantes aliados a los Estados Unidos se verían en una situación de mayor dependencia, y donde un movimiento popular representado en gobiernos populares o compartidos se vería frente a una nueva situación hegemónica de los Estados Unidos y en más complejas condiciones de lucha.

La recuperación de la hegemonía norteamericana sobre la región supondría la pacificación del área, la solución política negociada del actual conflicto y, por consiguiente, la coexistencia de los intereses de los Estados Unidos con los de las naciones del área y de sus movimientos populares.

Por otra parte, la implementación de esta estrategia haría más continuada y menos diferenciada la política entre la actual y sucesivas administraciones, y también daría a la política norteamericana hacia Centroamérica un carácter bipartidista y un más amplio consenso.